

LLAVE MAESTRA

18 *Cuna -
Infantes*

AÑO B
2º trimestre
de 2009

La práctica nos
perfecciona

Niños “abrojo”

Día de la madre/
Día del padre

Para pensar

Promoción
de la
resiliencia

VIDAS CONSAGRADAS

Existen pocas cosas consagradas en nuestro mundo. Diariamente estamos inmersos en la cultura que no reconoce la importancia de ser separado para el Señor y sus propósitos. Es Nuestro deseo que los niños acepten la santidad increíble de Dios en un mundo caído y que vive en oposición a todo lo que es santo. Anhelamos que los niños aprendan a vivir en santidad, dedicados al Señor. Pero ¿cómo les podemos ayudar a alcanzar eso y a vivir en un mundo opuesto a la santidad?

Debemos recordar que sin la verdadera transformación, nuestra enseñanza sigue siendo solamente superficial. Sin un relacionamiento personal con Jesucristo, nuestra enseñanza no transforma vidas. Solamente a través de Jesús podemos recibir el don del Espíritu Santo. Es el llamado de Cristo, combinado con el poder del Espíritu Santo, que prepara la morada en nuestro corazón y el de nuestros chicos para la santidad.

Si deseamos cultivar la santidad en los niños a los que les enseñamos, debemos ayudarlos a experimentarla, viviendo nosotros vidas consagradas.

Como maestros que enseñamos la Palabra, debemos examinar, en oración, el grado de santidad de nuestra propia vida. El carácter se contagia. Los niños pueden fácilmente discernir si existe consistencia entre lo que hablamos y la forma como vivimos.

“Como la preparación superior para nuestro trabajo os aconsejo las palabras, la vida, los métodos del Príncipe de los maestros. Os ruego que le consideréis. El es vuestro ideal. Contempladlo, meditad en él, hasta que el Espíritu del Maestro divino tome posesión de vuestro corazón y de vuestra vida”.—Elena de White, *La educación*, pp. 273, 374.

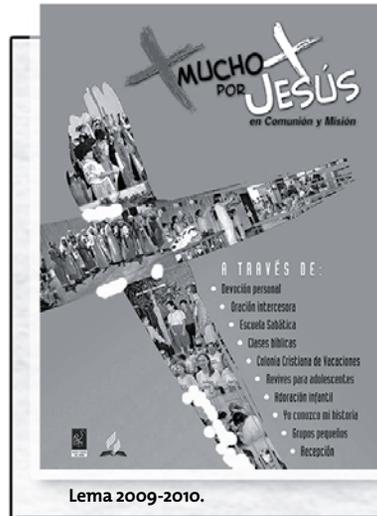
Al enseñar a los niños cómo vivir vidas santas, enfrentamos luchas y

estas se magnifican cuando no estamos haciendo el esfuerzo necesario en nuestra propia vida.

Cómo generar la santidad

Podemos ayudar a los niños a aprender a vivir vidas santas al establecer el ejemplo para ellas en cada encuentro y actividad que tenemos o realizamos, mediante nuestro ejemplo:

- 1. NUESTRAS PALABRAS:** “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificar a otros según sea necesario, para que dé gracias a los oyentes” (Efesios 4:29);
- 2. EN NUESTRA VIDA:** “Mantened una conducta ejemplar entre los gentiles, para que, en lo que os acusan de malhechores, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación” (1 Pedro 2:12);
- 3. EN AMOR:** “Jesús respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el mayor Mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-39);
- 4. POR LA FE:** “La fe es estar seguros de lo que esperamos, y ciertos de lo que no vemos” (Hebreos 11:1);
- 5. MEDIANTE LA PUREZA:** “Amados, ahora ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve aún lo que he-



Misión de los MN
Ayudar a cada niño adventista a desarrollar una amistad redentora y permanente con Cristo, preparándolos para el servicio y un compromiso con la iglesia hasta el retorno de Jesús.

mos de ser, sabemos que cuando Cristo aparezca, seremos semejantes a él, porque lo veremos como es él. Todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica así como él es puro” (1 Juan 3:2-3).

Si estuvimos enfocados en estas cinco áreas, estaremos viviendo vidas santas, separadas para el Señor y sus propósitos, incentivando de esta forma a nuestros chicos a hacer lo mismo a través de nuestro ejemplo. Como maestros que enseñamos con el corazón y la mente debemos empeñarnos en salvar vidas y enseñar a nuestros alumnos a vivir en santidad para el Señor.

LLAVE MAESTRA

Cuna - Infantes – 2° Trimestre de 2009.

DIRECCIÓN **Evelin W. de Bentancor**
 E-mail llavemaestra@ua.org.ar
 EDITORAS **Adriana I. de Femopase**
 (Cuna - Infantes)
Beatriz W. de Juste
 (Primarios)
Vanina S. de Jara
 (Intermediarios - Juveniles)

DISEÑO **Arturo Kriehhoff**

IMPRESO EN ARGENTINA



Actividades y materiales destacados

SEMANA SANTA 2009. *Jesús muéstrame tus manos: manual y tríptico** para trabajar con los niños. Involúcrese y participe.

ORACIÓN INTERCESORA. Que sus chicos puedan disfrutar de esta hermosa experiencia. Sugerimos utilizar la nueva Tarjeta iPhone.

GRUPOS PEQUEÑOS Y CLASES BÍBLICAS. Convierta su Escuela Sabática en un grupo pequeño.

1. Organícela en algún hogar y compartan lo que aprendieron el sábado por la mañana.
2. Cada iglesia debe tener una clase bíblica estable donde sus niños y jovencitos puedan estudiar la Palabra de Dios. Vea la sección Capacitación, (p. 4).

* RESPUESTAS PARA EL PUNTO 1: Espíritu Santo; bendijo; templo; fiel; profetizó; presentarlo.
 RESPUESTAS PARA EL PUNTO 2: Atar cordones; sacar; aplaudir; acrobacia; andar en bicicleta; rascar; hacer un moño; doblar; cortar; calcar; tejer; servir; atajar; manejar; pelar; peinarse; tipear; borrar; colgarse; trepar.



Primicias 2009

Pepitas de oro de un gran tesoro. Manual con diversos temas que lo ayudarán a organizar programas especiales, sermones, Sociedades de Menores, representaciones, programas de Décimotercer Sábado, Semanas de Oración, programas escolares, del Club de Conquistadores, etc. Tiene un precio económico y será de gran ayuda y bendición para los chicos.

Solicítelos a la directora de MN de su Asociación/Misión.

Adoración infantil

Esta actividad forma parte de la liturgia del culto de adoración. Este año utilizaremos el material titulado, *Animales de la Biblia*.

Contamos con un block de 52 figuritas de animales para fotocopiar y entregar a cada niño después del relato.

Solicítelos a la directora de MN de su Asociación/Misión.



Club de lectura

Libros de lectura propuestos para el 2009:

Niños: *Tras las huellas de los dinosaurios.*

ADOLESCENTES: *¿De dónde vinieron los dinosaurios y a dónde se fueron? y Bajo la sombra.*



Abril

- Evangelismo en Semana Santa
- Clases bíblicas (después de Semana Santa).
- Inicio de los Grupos Pequeños.
- Incentivar la Adoración Infantil.
- Incentivar el culto familiar.
- Capacitación para las CCV de invierno.

Mayo

- Incentivar la formación de coros Infanto-juveniles.
- Reforzar la adoración Infantil.
- Continuar con las Clases Bíblicas.

- Encuentros de capacitación (primarios y adolescentes). *Grandes como David o Amigos de la Biblia.*
- Clases post bautismales.

Junio

- Adoración Infantil (evaluación).
- Pretrimestrales.
- Clases bautismales.
- Fortalecer el culto familiar.
- Fortalecer los Grupos Pequeños.
- Fin de la suscripción para los manuales de Escuela Sabática 2010.



COMUNIÓN Y MISIÓN

MINISTRANDO A LOS NIÑOS

Todos somos hijos de Dios

Un grupo de unos 10 niños estaba esperando que los recogiera y los llevara a la iglesia. En la pequeña congregación a la cual asistía, habíamos decidido comenzar un ministerio especial. Me dirigí con la camioneta hacia un complejo de departamentos de gente pobre y de poca reputación. Cinco niños del grupo obviamente eran de la misma familia. La mayor era una niña de unos 12 años que trabajaba duramente para cuidar al resto de los niños. En sus brazos sostenía a un bebé que indiscutiblemente usaba el mismo pañal con que había pasado la noche. Su cabello estaba despeinado y su camiseta y pantalones, arrugados y sucios. Poco sabía cómo cambiarían nuestras vidas a partir de ese momento.

Brazos de amor dan la bienvenida

Antes de llegar a la iglesia, ya sabía sus nombres y qué relación había entre ellos. Con ese poquito de atención que les di, me convertí en su nueva y mejor amiga. Un pensamiento cruzó por mi mente: ¿cómo aceptaría la iglesia a esos niños tan gritones, nada parecidos a los niños de la iglesia? No hubo necesidad de preocuparse. Desde antes de comenzar con este ministerio, la iglesia sabía que podrían ser niños de bajos recursos, entonces se decidió que también se serviría un desayuno para ellos. Ese primer desayuno ya estaba listo y esperando cuando nosotros llegamos, lo que vino a ser una tradición por muchos años. El desayuno era sencillo y lo servían diferentes grupos cada mes. Esto realmente unió a las familias de la iglesia, porque todos participaban del mismo. En esas ocasiones tenían la oportunidad de conversar y ponerse al día de cómo había transcurrido la semana antes de entrar al culto.



Parecía que muchos de los niños estaban anhelando atención. La familia de cinco niños vivía con su mamá que raramente estaba en la casa. Cristina, la niña mayor se hacía cargo de la cocina, de dar de comer y vestir a sus hermanos y hermanas menores. Mientras estaba en la iglesia, se podía tomar un descanso y estar con niñas de su edad al mismo tiempo que sus hermanos estaban en sus respectivas clases. Cada niño fue creciendo bajo la atención de maestros y amigos adultos cristianos. Ellos se acostumbraron a estar en la iglesia, y esta les daba estabilidad.

Tiempos difíciles

Los primeros meses fueron un poco agitados. Algunos de los niños pensaban que no había nada de malo en robar carteras, pelear o decir malas palabras. Más de una vez hubo reuniones con aquellos que trabajaban con los niños. Nosotros tuvimos que orar pidiendo paciencia y sabiduría y recordarles que a esos niños nunca se les había enseñado respeto y buenos modales y que dependía de nosotros hacerlo. Cuando teníamos que corregirlos, lo hacíamos en privado para no avergonzarlos. Nos esforzamos especialmente por hacerles saber que el comportamiento que estábamos intentando enseñarles, no era lo que nosotros



queríamos, sino lo que Dios deseaba. Siempre orábamos con el niño y pedíamos a Dios que lo ayudara a vencer la tentación de hacer cosas malas y también incluíamos en la oración que Dios nos mostrara cómo ayudarlos. A veces nos preguntábamos si ellos aprenderían algún día, pero cuando los vimos comenzar a ayudar a otros niños y a comportarse correctamente, nos dimos cuenta que lo estaban logrando realmente.

Una noche Cristina llamó diciendo que no tenían electricidad y que estaban usando velas para alumbrarse. Como las velas eran peligrosas, tomé varias linternas y se las llevé y permanecí con ellos hasta que su mamá llegó.

A veces los problemas parecían agobiantes, pero Dios siempre suplió cada necesidad. No podíamos sacarlos de su pobreza, pero podíamos darles la esperanza y el amor de Dios.

Compartiendo las riquezas de Dios

Algunas veces cuando recogía a los niños en sus departamentos, me sentía mal de que tuvieran que vivir en tal pobreza y miseria. Yo vivía en un hogar seguro y confortable que ellos no tenían, pero cuanto más conocía a los niños y sus hogares, más me daba cuenta que esa era su comunidad.



POBRES

Los niños comenzaron a traer amigos a la iglesia y a orar por sus vecinos. Incluso la gente de los otros departamentos comenzó a reconocermé.

Nuestra pequeña iglesia no podía suplir todas las necesidades financieras de las familias que venían, pero podíamos compartir las ricas bendiciones de Jesús. Usamos toda oportunidad posible para compartir la Palabra de Dios con estos niños. Además de los sábados, también los buscábamos los miércoles de tarde después de la escuela para un programa especial, y cada vez que teníamos alguna otra actividad, ellos querían venir.

Los programas de los miércoles de tarde tenían tres partes. Se comenzaba con un refrigerio, luego una apertura, clases divididas por edades para la historia, recreación y canto. Al final se servía una cena al estilo familiar. Cada mesa tenía dos padres y niños mezclados de todas las edades. Los padres habían sido orientados para ayudar a los niños con las buenas maneras en la mesa y para conversar con ellos. Algunas veces se hacía un juego de cartas llamado "Si yo fuera..." (Si yo fuera un libro, ¿qué libro me gustaría ser y por qué?) Esto ayudaba a iniciar la conversación entre padres y niños.

También hubo otras oportunidades de compartir el amor de Jesús con estos niños. Algunos adultos les pagaron la inscripción a un campamento, así ellos gozaron la vida cristiana fuera de la ciudad. Se formaron varios equipos de

básquetbol, donde se los involucraba y las prácticas siempre terminaban con un devocional. La iglesia incluyó a los niños en los banquetes del Día del Amigo, en los programas de Navidad, etc. Las familias también invitaban a los niños a fiestas particulares en las que iban a nadar, a *picnics*, cumpleaños, etc. Se los incluyó como miembros de iglesia muy bienvenidos, para que no se sintieran como miembros de segunda clase.

El don más rico de todos

A veces les ayudamos a los niños con sus necesidades financieras, como por ejemplo, a comprar sus útiles escolares, comprar alimentos o pagar la luz de sus casas. Muchas familias también recibie-

ron regalos y cestas de alimentos cada año en Navidad de parte de la iglesia. Ellos agradecieron mucho los regalos, pero el regalo más grande que recibieron fue la Palabra de Dios, con la cual crecieron; el amor en acción a través del tiempo y la oportunidad de llegar a conocer a Jesús como su Salvador personal.

Una vez uno de los líderes de la iglesia fue conmigo a los departamentos para darle una ayuda financiera a la mamá de Cristina y quedó agobiado por la situación. Su preocupación era que una vez que usaran ese dinero volverían a la misma situación otra vez.

¿Qué clase de esperanza podemos darles?, se preguntaba. Esta pregunta ha sido respondida al ver a Cristina, su familia y amigos creciendo en el Señor.

Nosotros podemos presentarles la más grande esperanza: ¡JESÚS! Él les proporcionará ricas bendiciones y alegría aunque sigan siendo pobres. Es verdad que nuestra iglesia dio mucho a través de los años, pero nosotros también recibimos mucho. Esos niños estaban creciendo en la oscuridad y la pobreza cuando conocieron a Jesús. Hoy ellos han dado un giro y están viniendo a la iglesia trayendo a muchos miembros de su familia y amigos y están caminando lado a lado con nosotros hacia el reino de Dios.—EVA JULIUSON. *Revista Ideas*, DSA, octubre-diciembre de 2004.

En resumen

Cuando trabaje con niños pobres:

- Trátelos con respeto amoroso, no como un "proyecto".
- Ofrézcales todas las oportunidades de oír la Palabra de Dios.
- Ofrézcales instrucción, ropa, programas después de la escuela, actividades deportivas.
- Establezca en la iglesia parejas de oración para orar por cada niño.
- Prepare desayunos antes de los programas de la Iglesia, o comidas después de las reuniones.
- Ayúdelos con los útiles escolares.
- Planifique actividades al aire libre con ellos.
- Sea paciente mientras aprenden los caminos de Dios.
- Apóyelos y anímelos en sus esfuerzos.
- Si usted no puede sacarlos de su pobreza, ayúdelos a brillar con el amor de Jesús en su pobreza.
- Ore por ellos y observe las ricas bendiciones de Dios en ellos cuando llegan a conocer a Jesús.

LA PRÁCTICA NOS PERFECCIONA

¿Cuántas veces oímos la frase “alaba al Señor”? Casi se ha convertido en un cliché. Sin embargo, es importante ayudar a nuestros niños a que aprendan realmente a alabar a Dios.

Idea creativa

Una familia llevó a cabo la siguiente actividad para enfatizar la alabanza a Dios. Puede adaptar la idea para hacerla con su clase de Infantes.

Durante el día permita que los niños ayuden a hacer “galletitas de alabanza” (cada galletita tendrá la forma de una de las 10 letras que forman las palabras “Alaba a Dios”). Toda la familia puede participar haciendo las galletitas.

A la hora de la cena, antes de comer las galletitas, cada persona toma una letra y dice alguna palabra o frase de alabanza a Dios que comience con la letra que tiene. Por ejemplo: con A: alabo a Dios por el amanecer. Con la L: alabo a Dios por la luz de cada día. Con la B: alabo a Dios por la Biblia, donde puedo aprender más de Él. Con la S: alabo a Dios por el sol, que alegra las mañanas. Con la O: alabo a Dios por los ojos, que me permiten ver las maravillas de la naturaleza. Con la R: alabo a Dios por las rosas del jardín, que nos alegran con su fragancia delicada. Haga de la cena un evento de “Alabanza al Señor”. Esto perdurará en la memoria de los niños.—EVELYN GRIFFITH, *Revista Ideas*, División Sudamericana, julio-septiembre de 2007.

“Que todo lo que respira alabe al Señor”

Si usted pasa mucho tiempo con niños pequeños, ya sabe cómo les gusta y responden los niños al ritmo.

En este principio se basan las rimas infantiles.

Las palabras que tienen un patrón rítmico son fáciles de recordar.

Y las palabras que se pueden recordar pueden influenciar poderosamente nuestra comprensión y actitudes. Con o sin melodía, el ritmo le agrega impacto a las palabras que queremos que los niños aprendan.

Usted, como maestro, puede aumentar fácilmente la habilidad de los niños para aprender y recordar versículos bíblicos al presentarlos con patrones rítmicos sencillos o cantados con melodías sencillas.

Pueden utilizar la “percusión del cuerpo” para ello. Dar palmadas, dar golpecitos con los pies, dar golpes suaves sobre rodillas o muslos, son maneras fáciles de incluir movimientos sencillos y sonidos interesantes para acompañar el recitado de los versículos o los cantos.

A los niños también les gusta acompañar su canto con ademanes o instrumentos de percusión. Si utiliza instrumentos, dé instrucciones claras para su uso y hágalas cumplir. Si los niños no pueden resistir el impulso de golpear fuerte sus instrumentos sin tener en cuenta las instruccio-

nes dadas, recoja cortésmente los instrumentos y repita luego las instrucciones antes de permitir que lo intenten nuevamente.

Haga de las instrucciones un juego. Diga: “vamos a hacer dormir nuestras campanitas en nuestras manos”, o “sacudan sus panderetas muy suavemente, como si fuera una llovizna”, etc.

Recuerde: la música no es una actividad con la cual llenar el tiempo hasta que lleguen todos los niños... o la maestra que tiene a su cargo la primera parte de la Escuela Sabática. Esto limita y hace que la música pierda el impacto poderoso que puede tener para comprender, recordar, y aplicar las verdades de la Biblia.

Piense en las palabras de un filósofo francés: “Permítanme escribir los cantos de una nación, y no me importará quién escriba sus leyes”. Los cantos que aprenden los niños ahora no sólo cumplen una función para el presente, sino también se proyectan al futuro. “[El canto] es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual. Cuán a menudo recuerda la memoria al alma oprimida y pronta a desesperar, alguna palabra de Dios, tema olvidado de algún canto de la infancia, y las tentaciones pierden su poder, la vida adquiere nuevo significado y nuevo propósito, y se imparte valor y alegría a otras almas”.—Elena de White, *La educación*, p. 163.



NIÑOS “ABROJO”

Las zapatillas los tienen. Los bolsos también. Hasta la ropa viene con estos accesorios. Son cómodos, útiles, fáciles de usar, y además están de moda. Son ideales para padres con niños pequeños. Cada vez usamos más los “abrojos” (*Velcro*). Y está todo bien, mientras no se trate de personas “abrojos”.

Hay niños que parecen estar pegados con “abrojo” a sus mamás los sábados de mañana al llegar a la Escuela Sabática, o a la hora de entrar a la escuela o de aventurarse a un lugar nuevo.

Pero llega el momento en que hasta los niños más sensibles y tímidos necesitan agrandar su pequeño mundo. A veces la separación es un desafío emocional importante también para los padres. Los niños advierten lo que sus padres están sintiendo en esos momentos, y por eso es bueno tener preparado un plan de acción, ya que el deseo y el desafío es lograr la separación de la mejor manera posible para todos.

El camino hacia la independencia

Una buena manera de comenzar este camino es conversar con otros padres que ya han pasado por esta experiencia y escuchar sus consejos e ideas. También ayuda leer sobre el proceso de independencia de los niños en libros tales como, por ejemplo, *Los primeros siete años*, de Kay Kuzma (ACES, 2008), capítulo 19.

- **JUEGOS.** Un juego que todos hemos hecho con los bebés y los niños de manera espontánea y natural es el juego de las escondidas. El papá o la mamá desaparecen de la vista del bebé escondiéndose detrás de una barrera visual como puede ser un juguete, una tela u otra perso-



na y reapareciendo al instante, diciendo “¡Aquí estoy!” Cuando el niño ya camina, seguimos jugando a las escondidas con él para divertirnos, pero a la vez le estamos enseñando que aunque uno pueda estar fuera de su vista por unos momentos, va a volver a estar con él.

Otra forma de ayudar al niño a “destetarse” de su dependencia materna o paterna es dejando al niño con un familiar o amigo cercano durante unos pocos minutos, para comenzar, y luego por períodos cada vez más extensos.

- **VISITAS.** Antes de que el niño asista por primera vez a una nueva clase de Escuela Sabática, a un nuevo Jardín maternal o de infantes o a otro lugar donde tendrá que quedarse solo, sería bueno visitarlo juntos. Algunos niños necesitan sólo unos pocos minutos antes de la hora de entrada, pero otros pueden necesitar varias visitas, tiempo para jugar y recorrer el lugar hasta sentirse cómodos y tranquilos.

Si tiene confianza con la maestra, quizá podría invitarla a comer a su casa para que el niño la conozca y comience a confiar en ella. Esta es una buena manera de establecer un buen vínculo entre ambos. O podría invitar a jugar a su casa a algún fu-

turo compañero de su hijo. Conocer a la maestra de antemano, tener amigos en el aula, son elementos que le dan seguridad al niño y lo ayudan a adaptarse mejor al nuevo ambiente.

- **CONFIANZA.** Desarrolle la confianza propia en sus hijos y confianza en los adultos. Si le dice que no se va a ir, cúmplalo. Ayude a su hijo a sentirse seguro de que tiene las habilidades y destrezas necesarias para enfrentar situaciones nuevas, y para sentir el gozo y la emoción que trae el saber que somos seres humanos capaces.

No sobreproteja a su hijo ni reaccione exageradamente ante algún accidente o situación menor. Los hijos de padres sobreprotectores llegan a sentir temor de alejarse de sus padres, y esto no los ayuda en su camino hacia la independencia. Préstele atención y dedíquele tiempo de calidad antes de dejarlo en el nuevo lugar y al regreso, interesándose en lo que hizo y elogiando sus logros y conducta.

Hay niños, sin embargo, que necesitarán la presencia del papá o de la mamá en el aula durante algunos días, por más preparación que se haya hecho. Acéptelo. Cada niño tiene sus tiempos y necesidades emocionales propias. Téngalo en cuenta y actúe con paciencia y amor.

Enseñe a su hijo y recuérdale cada día que nunca está solo, porque Dios y sus ángeles siempre están con nosotros, y nos cuidan. Ore con él antes de separarse.

Recuerde que la separación y la independencia del niño forman parte de un proceso saludable, pero no se logran en un solo día. Usted puede ayudarlo con paciencia, amor, preparación y una actitud positiva.—AIF.



ACTIVIDADES DE ORACIÓN

Si tiene problemas con su grupo para que se concentre en la oración, una cosa que puede hacer con ellos es construir una torre de oración. Para ello, consiga bloques de madera, suficientes como para que cada niño tenga uno. Cada uno puede tomar un bloque



al mencionar un motivo de oración. En el momento de orar, comience usted la oración y ponga el primer bloque de la torre. Permita luego que cada niño, en orden, coloque su bloque sobre el anterior, para formar la torre, mientras menciona el motivo de oración que ya pensó. Esto también tiene el beneficio adicional de ayudar a los niños tímidos a comenzar a orar en público.

Si lo desea, puede pegar algunas imágenes de cosas por las cuales orar sobre los bloques, para ayudar a los niños a recordar su motivo de oración.



Ejercicios especiales

Cumpleaños y bienvenida a los visitantes. Continúe realizando las actividades que seleccionó al comenzar el año para agradecer a Dios por los cumpleaños de los niños y para recibir a los visitantes. Una cálida bienvenida, interesarse en el niño y su familia, pueden ser el comienzo del acercamiento de esa familia a Dios y a su iglesia.



í
n
d
i
c
o

Islas Kerguelen

MISIONES

Durante este trimestre, el énfasis misionero corresponde a los proyectos de la División Sudafricana-Océano Índico, que son:

1. Angola: Reconstrucción de dos escuelas primarias (en Cuale y Quicuco) que han sufrido los daños y destrucción de 30 años de guerra;
2. Ayudar en la construcción de los edificios de aulas y administración de la recientemente establecida Universidad de Bongo;
3. Biblioteca para la recientemente establecida Universidad Adventista de Zambia.

CUNA - Historia misionera

Repita la primera parte de la historia durante un mes, luego avance a la segunda parte, mencionando algo de la primera parte. Si el grupo está maduro, puede incorporar otros elementos de la historia hacia el tercer mes.

MATERIALES NECESARIOS: bebé negro, tira de tela para atarse el bebé a la espalda, verduras plásticas o de verdad, vasija de barro, canasto con ropa, bote, pescados y redes, animales africanos.

Primera parte

El papá y la mamá estaban muy felices. Había nacido su bebé.

Tenía grandes ojos negros. Ahora no tiene pelito, pero cuando sea un poquito más grande va a tener la cabeza llena de rulitos.

Los papás también miraron las manitas de su bebé. Eran tan chiquitas...

—¿Qué nombre le vamos a poner? —preguntó el papá.

—A mí me gusta Chimwemwe (se pronuncia Chimuemue) —respondió la mamá, porque significa gozo.

—Sí, estamos muy contentos porque Jesús nos dio un bebé —dijo el papá.

Chimwemwe crecía cada día un poquito. La mamá todos los días se lo ataba a la espalda y lo llevaba así a la huerta donde cultivaba muchas verduras.

Chimwemwe pronto estaba gateando y después caminando. Le gustaba ayudarle a la mamá a recoger los choclos, pepinos, tomates, zapallos (ir poniendo en un canasto las verduras) en la huerta.

Cuando volvían a la casa, se lavaban las manos y la mamá hacía polenta y cocinaba las verduras para la comida.

“Gracias, Jesús, por la rica comida”, oraba Chimwemwe y ¡después se comía con muchas ganas toda la polenta y los tomates, y los pepinos de la huerta!

Pero donde vive Chimwemwe hay muchos chicos que no le dan gracias

RECEPTOR DE OFRENDAS: Puede utilizar un canasto, una vasija de barro, una choza africana, o algún otro elemento apropiado. Para elegir al niño que recogerá la ofrenda, antes de comenzar la Escuela Sabática podría esconder un animal “africano” de peluche (tigre, león, jirafa, etc.) en el aula, y permitir que el niño que lo encuentre sea el que recoja la ofrenda ese día.

JUEGO DIGITAL: ME GUSTARÍA IR A ÁFRICA

Me gustaría ir a África
(señalarse uno mismo)

Y ver elefantes con trompas así
(unir las manos y balancear brazos como una trompa)

Leones que rugen
(poner manos alrededor de la boca y rugir)

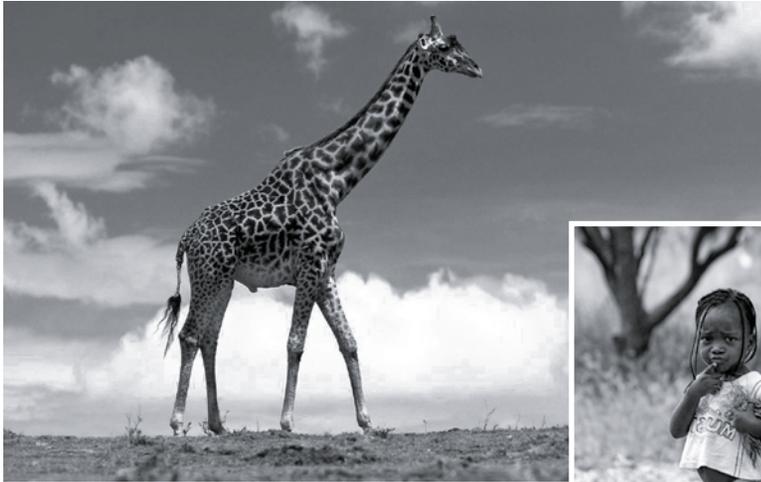
Y gacelas que corren.
(correr en el lugar)

Me gustaría ir a África
(señalarse uno mismo)

Y contarles a todos
(abrir los brazos como para abarcar todo)

que Jesús los ama tanto
(señalar el cielo)

como me ama a mí.
(abrazarse)



a Jesús antes de comer, porque no conocen a Jesús.

Vamos a juntar las ofrendas para que otros niños de África puedan conocer a Jesús.

Segunda parte

Cuente que Chimwemwe va a buscar agua al grifo (llave) que hay en el pueblo y la trae en una vasija sobre su cabeza. Ellos no tienen agua corriente. Lavan la ropa en el río. Chimwemwe ayuda a su mamá. A veces ayuda a su papá cuando sale de pesca en su bote. Se queda calla-

dito, ayuda a recoger las redes y a poner los pescados en canastos para venderlos en el mercado. Quiere ayudar como ayudaba Jesús a sus papás. Pero hay niños que no conocen de Jesús, por eso vamos a dar nuestras ofrendas para que vayan misioneros y les hablen de Jesús.

Tercera parte

(Esconda previamente animales “africanos” de peluche en distintos rincones del aula.)

Un día Chimwemwe fue con sus papás de paseo a un parque donde había muchos animales. La mamá le dijo que abriera bien los ojos para poder ver muchos animales. Nosotros también vamos a abrir grandes los ojos para ver si encontramos los animales que vio Chimwemwe.

—Mira, mira, Chim, ¿ves ese animal con un cuello largo, largo? —preguntó la mamá.

—Sí- dijo Chim, —es una jirafa...

(Otros animales posibles: leones, leopardos, con sus cachorros, elefantes, hipopótamos, cebras, cocodrilos, antílopes, etc.)

—¿Quién hizo las jirafas? —preguntó la mamá.

—¡Jesús! —respondió Chim...

(Repita el descubrimiento de otros animales y el diálogo posterior).

Hay niños que no saben que Jesús hizo los animales y que los cuida como nos cuida a nosotros también. Con nuestras ofrendas podrán ir misioneros a contarles a los niños de África que Jesús también los ama a ellos.

P R O Y E C T O S M I S I O N E R O S	
LOCALES	RELACIONADOS CON ÁFRICA
<p>PROYECTO BIBLIOTECA. Así como con las ofrendas se va a beneficiar la Biblioteca de la Universidad adventista de Zambia, podrían durante este trimestre formar la biblioteca del aula o del Departamento de MN. O puede pedir a cada familia de la iglesia que done libros o dinero para ayudar a la biblioteca de la escuela local.</p>	<p>ANIMALES AFRICANOS. Además de relatar la historia misionera, podría estudiar durante algunos sábados algunos de los animales africanos, como tigres, leones, leopardos, jirafas, cebras, cocodrilos, elefantes, hipopótamos, etc. De esta manera también promueve el estudio de la creación de Dios. Presente cada sábado información sobre uno de estos animales y hagan alguna actividad relacionada con ellos, como por ejemplo:</p> <ol style="list-style-type: none"> Decoren globos del color del pelaje de estos animales, imitando las manchas o las rayas que tienen los tigres, leopardos, jirafas, cebras. Realicen alguna manualidad o plegado de papel para representar estos animales. Entregue a los niños imágenes para colorear de estos animales.
<p>AYUDA A ESCUELA LOCAL. Trabaje con las familias de su clase en algún proyecto de ayuda a una escuela necesitada de su zona o de otro lugar. Junten útiles y uniformes escolares para donar a los alumnos, o pintura para las paredes, plantas o flores para el jardín, etc. Si es posible, únase con los padres y jóvenes de la iglesia para ir y hacer los trabajos necesarios.</p>	

IDEAS ADICIONALES

Modelando la fe con barro

Cuando era maestra de Infantes, muchas de mis compañeras evitaban usar masa para modelar o barro en sus clases. La razón era simple: el barro ensucia. Ensucia al mezclarlo, al jugar y más que todo es difícil de limpiar. Aún cuando las manos pequeñas hacen lo mejor que pueden para cooperar, quedan generalmente rastros de masa para modelar detrás de las sillas, en las mesas y en la alfombra.

Pero si va más allá del factor limpieza, esta actividad trae una ventaja estupenda: los niños pequeños consiguen relajarse muy bien cuando juegan con barro. El barro o masa para modelar ofrece un escape sensitivo a los niños, sus manos están ocupadas, pero su trabajo es tranquilo. Muy pronto sus cerebros y cuerpos se calman. Esta es una excelente oportunidad de aprendizaje para el preescolar, centrando su atención y sus manos en el aprendizaje.

Se puede aplicar este principio a las lecciones bíblicas de los preescolares con mucho éxito. Invite a los niños a jugar con barro o masa para modelar, mientras usted les cuenta la historia. Aunque ellos se sentirán inclinados a explorar la masa mientras usted habla, no se desanime. Ellos pueden estar escuchando mucho más de lo usual.

Asegúrese de detenerse y mostrar ilustraciones a lo largo de la historia. Haga preguntas mientras cuenta la historia, de tal manera que los personajes lleguen a ser personas reales para sus niños. Por ejemplo, si un personaje bíblico se enferma, o si hace una mala elección, sienta tristeza; pida a los preescolares que hablen sobre una ocasión en que les pasó algo igual.

Fomente también algunas preguntas que los niños pueden tener. Siendo que ellos están tranquilos y tienen algo en qué ocupar sus manos, usted tiene una audiencia más cautiva. Como resultado, ellos estarán más propensos a pensar y hablar.

Una vez que termina de contar la historia, pídale a los niños que con su masa modelen un objeto que se relacione con alguna parte de la historia. Por ejemplo, para la historia de Navidad, pueden modelar un pesebre. Los preescolares más grandes pueden narrar su parte favorita de la historia y luego modelar un objeto que se relacione con esa parte.

Después de unos 15 minutos aproximadamente, los niños más pequeños pueden perder la concentración en el tema bíblico y desviarse hacia sus propias ideas imaginativas. Si ellos se adhieren al tema por un período más largo, alégrese, pero no fuerce la situación. Ellos habrán aprendido y retenido probablemente más en ese corto período que lo que usted puede imaginar.



Adaptando el barro al tema para los preescolares mayores

- Presente la historia de la Biblia, mejor que de un libro ilustrado.
- Incentive a hacer preguntas y a dar opiniones.
- Deje que los niños hablen sobre una situación similar de sus propias vidas.
- Mencione una historia actual que tenga el mismo tema, pero de una forma moderna.
- Déjelos que trabajen en grupos pequeños para crear una escena completa de la historia.
- Otro enfoque: Deje que los niños mayores lean la historia a los más pequeños.
- Los niños mayores pueden interactuar con los preescolares y ayudarlos mientras modelan objetos específicos.—Lisa Stadler, *Revista Ideas*, División Sudamericana, Julio-Septiembre de 2007.

DÍA DE LA MADRE/ DÍA DEL PADRE

Prepare una tarjeta para el día del padre con el contorno de una mano o de un pie de cada niño y agregue el siguiente texto:

Bienaventuranzas para los padres

Bienaventurados los padres que construyen su paz con leche derramada y con barro, pues de los tales es el reino de la infancia.

Bienaventurados los padres que no comparan a su hijo con otros niños, pues es precioso el ritmo singular del desarrollo de cada uno.

Bienaventurados los padres y las madres que aprenden a reír, pues esa es la música del mundo infantil.

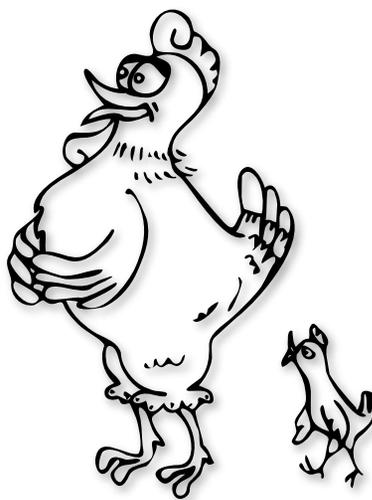


Bienaventurados y sabios los padres que entienden el paso del tiempo, pues no hacen de ello una espada para matar el crecimiento, sino un escudo para proteger.

Bienaventurados y maduros son los padres que, sin enojo, pueden decir No, pues es alivio para el niño y seguridad de una decisión firme.

Bienaventurado es el don de la coherencia, pues eso es bienestar para los niños.

Bienaventurados los que aceptan las características típicas del crecimiento, pues tienen conciencia de la



elección constante y peligrosa entre muebles dañados y personalidades perjudicadas.

Bienaventurados los que quieren aprender, pues el conocimiento trae comprensión, y la comprensión, amor.

Bienaventurados los hombres y las mujeres que, en medio de la rutina, ofrecen amor, pues ellos se conceden el mayor de los dones el uno al otro, y también a sus hijos, en un círculo que se amplía más y más, hasta alcanzar a sus semejantes.—*Marion Kinneman*.

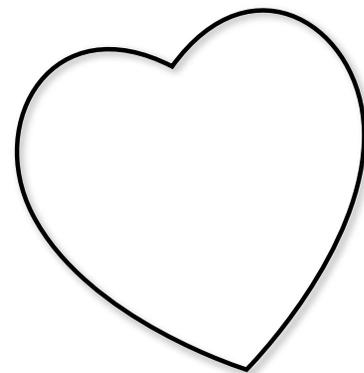
Día de la madre: “Mi mamá es como...”

Prepare las siguientes ilustraciones: *árbol, gallina, un corazón con puertas que se puedan abrir. Necesitará también globos inflados y cintas de colores que cuelguen de los globos, tarjetas de saludo.*

Mientras un narrador lee el texto, 3 niños pueden ir pasando y mostrando las ilustraciones. Mientras se lee la última estrofa pasa el resto de los niños con los globos. Al finalizar, reparten los globos a las mamás presentes.

MI MAMÁ ES COMO...

- Un árbol de amplio ramaje en un día de calor. Bajo su sombra se refugian los hijos para huir del peligro, de la dificultad, de la soledad, de la tristeza, del fracaso.
- Es también como una gallina con las alas abiertas, que cobija y reúne a sus hijos, los alimenta, los defiende, los protege, los asegura, los contiene.
- Mi mamá es como un corazón abierto: la primera que se levanta con el sol, y la última que se acuesta. En medio de sus múltiples trajines y quehaceres, se da tiempo para reír, para amar, para acompañar, para corregir, para enseñar, para soñar.



- Mi mamá es como una fiesta. Donde está ella, se está bien, se está seguro, se está tranquilo. Ella es la alegría y la luz de mi hogar. Por eso hoy decimos: ¡Feliz día, mamá!

PARA PENSAR



Enseña como si el futuro dependiera de ello... pues es así.



El talento, la habilidad y la personalidad son buenos. Pero Dios reserva su "Bien hecho" para los siervos que son fieles.



Enseña a cada niño de acuerdo con su capacidad de comprensión.

PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA:

Acciones que pueden hacer los padres y maestros

El niño de 0 a 3 años de edad

Una de las necesidades básicas del niño es la necesidad de afecto. Sentirse querido significa para el niño sentirse aceptado y valorado. Si se siente querido podrá intentar resolver o superar situaciones difíciles. Este afecto debe ser incondicional. El afecto no es un premio que se da por someterse a las exigencias del adulto, ni algo que se retira como castigo. No depende del logro de aprendizajes. Es como el amor

que nos da Dios. Al recibir ese amor, el niño siente que vale por sí mismo, con sus posibilidades y limitaciones. El amor incondicional es uno de los pilares fundamentales de la resiliencia.

Otro componente esencial para la resiliencia que el niño aprende gradualmente es la sensación de confianza básica. El bebé reconoce la sensación de bienestar y la asocia con el cuidado que se le brinda. Así aprende a confiar en sus padres y cuidadores. Pero cuando no

se atienden sus necesidades, surgen en el niño sentimientos de desconfianza, malestar y frustración.

Esta confianza básica en los demás permite que en el niño surja la confianza en sí mismo que le permitirá tolerar frustraciones y aceptar los límites y prohibiciones que le impongan los adultos.

Permitirle dar sus primeros pasos en el camino hacia la independencia también es un elemento que promueve la resiliencia en el niño.

¿Cómo pueden ayudar los padres y maestros a promover la resiliencia en los niños?

- Darle amor incondicional. Expresarlo física y verbalmente, ya sea tomándolo en brazos, acunándolo, acariciándolo o usando palabras suaves para calmarlo, confortarlo y alentarle a que se calme por sí mismo.
- Proveerle lactancia materna inmediatamente después del nacimiento y mantenerla como alimentación exclusiva por 4 ó 6 meses y extenderla hasta el primer cumpleaños.
- Reforzar reglas y normas apropiadas a su edad, y utilizar formas de disciplina que no lo humillen, dañen o le expresen rechazo.
- Modelar comportamientos que comuniquen confianza, optimismo y fe en los buenos resultados.
- Alabarle por logros y progresos tales como control de esfínteres (a la edad debida), autocontrol, progresos en el lenguaje o cualquier otro avance en su desarrollo.
- Estimular a los niños de 2 a 3 años para que intenten hacer cosas por sí mismos con un mínimo de ayuda de los adultos.
- Reconocer y nombrar los sentimientos del niño y, de esa manera, estimularlo para que reconozca y exprese sus propios sentimientos y sea capaz de reconocer algunos sentimientos en otros (por ejemplo: tristeza, alegría, pena, felicidad, enojo, etc.).
- Usar el desarrollo del lenguaje para reforzar aspectos de resiliencia que lo ayuden a enfrentar la adversidad. Por ejemplo, decirle "yo sé que lo puedes hacer" impulsa su autonomía y refuerza su fe en sus propias destrezas para resolver problemas; de la misma manera, decirle "yo estoy aquí, contigo" lo reconforta y le recuerda que hay una relación de confianza de la que puede estar seguro.
- Alrededor de los tres años, preparar al niño para situaciones desagradables o adversas (gradualmente, si fuera posible), hablando sobre ellas, leyéndole libros, en juegos de relación, etc.
- Estar alerta a su propio temperamento y al del niño, para calibrar cuán rápida o lentamente introducir cambios, hasta dónde empujar, estimular, etc.
- Contrapesar la libertad de exploración con apoyos seguros.
- Ofrecer explicaciones y reconciliación, junto con reglas y disciplina.
- Darle al niño consuelo y apoyo en situaciones de estrés y riesgo.
- Proveer un ambiente muy estable en los primeros meses de vida, pero con novedades (nuevas experiencias, nueva gente, otros lugares) en los niños de dos a tres años de edad.



El niño de 4 a 7 años

Persiste su necesidad de afecto, aunque esta necesidad se expresa de diferente manera, ya que supera los límites de la familia. El afecto de un maestro puede tener gran importancia en la vida de un niño. En las relaciones con los pares cada niño necesita sentir que ocupa un lugar en el grupo, que es aceptado y querido por algunas de sus cualidades.

En esta etapa la confianza básica se regula cada vez con un criterio más ajustado a la realidad: el niño va aprendiendo a confiar en el mundo externo,

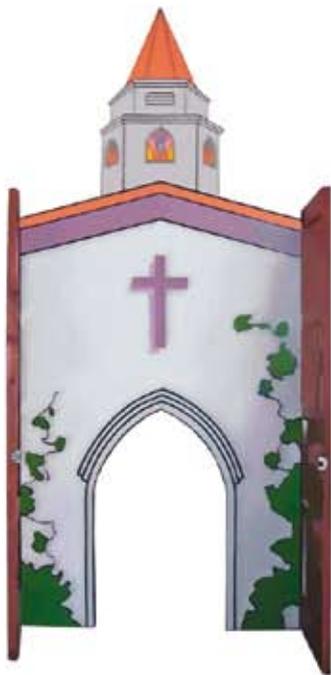
aunque reconociendo los peligros que tiene que atender.



También prosigue en su proceso de independencia al salir de su ámbito familiar para insertarse en la institución educativa. Muchas veces esta es la primera experiencia individual y propia del niño en ausencia de sus padres o cuidadores. Pero sigue necesitando el acompañamiento de los adultos significativos para él en esta etapa.

¿Qué pueden hacer los padres y maestros?

- Ofrecerle amor incondicional.
- Expresarle dicho amor verbalmente.
- Abrazarlo, mecerlo y usar una voz suave para calmarlo; enseñarle técnicas para que se calme antes de hablar de sus problemas o comportamientos inaceptables. Esas técnicas pueden ser: respirar profundamente o contar hasta diez antes de reaccionar.
- Moldear en él comportamientos resilientes frente a desafíos tales como problemas interpersonales, conflictos o adversidades; demostrar los comportamientos apropiados en diferentes situaciones; promover la valentía, la confianza, el optimismo y la autoestima de manera permanente.
- Reforzar normas y reglas; usar la supresión de privilegios y otras formas de disciplinar que establecen límites al comportamiento negativo y muestran algunas consecuencias de él, sin humillar al niño.
- Alabar por logros tales como armar un rompecabezas o leer un folleto, o por conductas positivas como dejar los juguetes ordenados o expresar su enojo sin estallar en berrinches.
- Animarlo a que actúe independientemente, con un mínimo de ayuda adulta.
- Continuar ayudándolo en su aprendizaje de reconocer sentimientos propios y ajenos.
- Continuar ayudándolo a conocer su propio temperamento (por ejemplo, cuán tímido o extrovertido es; cuán meticuloso o audaz es) así como el temperamento de los adultos que lo rodean.
- Exponerlo gradualmente a situaciones adversas y prepararlo para ellas mediante conversaciones, lecturas, e identificación y discusión de factores de resiliencia que puedan serle útiles.
- Animarlo a que demuestre simpatía y afecto, a que sea agradable y a que haga cosas lindas para los demás.
- Animarlo a que use sus destrezas para la comunicación y la solución de sus problemas, para resolver conflictos interpersonales o pedir ayuda cuando la necesite.
- Comunicarse a menudo con él para hablar de los acontecimientos y problemas cotidianos, así como para compartir ideas, observaciones y sentimientos.
- Ayudarlo a que acepte responsabilidades por su propio comportamiento negativo y a que entienda que sus acciones positivas tienen consecuencias ulteriores que pueden favorecerlo.
- Equilibrar tanto la provisión de ayuda como la estimulación de la independencia del niño.
- Ofrecerle comprensión y oportunidades de reconciliación junto con la exigencia del cumplimiento de reglas y normas.
- Aceptar sus errores y fallas, pero al mismo tiempo orientarlo para que logre su mejoramiento.
- Darle consuelo y aliento en situaciones estresantes.
- Promover y desarrollar la flexibilidad en él para que opte por una gama de factores de resiliencia como respuesta a situaciones adversas, por ejemplo, buscar ayuda en vez de seguir solo en una situación muy difícil; mostrar simpatía y comprensión en vez de continuar con enojo y miedo; compartir sentimientos con un amigo en vez de continuar sufriendo a solas.—Extraído del *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes* (Organización Panamericana de la Salud, 1998).



Primeras impresiones

¿Alguna vez oyó la frase: “Uno nunca tiene una segunda posibilidad de dar una primera impresión”? Los estudios muestran que tenemos 30 segundos para dar una primera impresión favorable o desfavorable.

¿Qué es lo primero que ven los visitantes al acercarse a su clase de Escuela Sabática? Puede dar una buena impresión con:

- Carteles indicadores a la entrada del templo que indiquen claramente la ubicación de las clases de niños.
- Carteles claros y fáciles de leer en las puertas de las aulas, identificando la clase y las edades de los niños o cursos escolares que correspondan a la división.
- Una cartelera con las fotos y los nombres del equipo de líderes MN y maestros de Escuela Sabática.
- Una puerta bien pintada, decorada y atractiva.
- Pasillos o hall distribuidor bien pintado o ambientado.
- Si su iglesia es grande y tiene muchas clases, puede preparar

un plano con sus ubicaciones, las edades que comprenden, dónde están los baños y las salidas de emergencia.

- Asigne recepcionistas en cada una de las clases que hagan sentir bienvenidos a los visitantes así como también a los miembros regulares de la Escuela Sabática.



Guirnalda de bienvenida

MATERIALES:

- Goma eva de varios colores
- Botones
- Cinta o cuerda de cáñamo
- Goma
- Tijeras

INSTRUCCIONES:

1. Trace 10 ó 12 manos de niños de 7 a 9 años y 6 o 7 manos de niños de 4 y 5 años (en variados colores) y luego córtelas. O utilice los moldes dados.
 2. Superponga las manos grandes creando un círculo. Luego pegue todas las piezas juntas. Repita lo mismo con las manos más pequeñas.
 3. Decore la guirnalda con botones, cinta o cuerda de cáñamo de varios colores.
- La guirnalda está terminada y puede colgarla en su puerta para dar la bienvenida a los niños.

